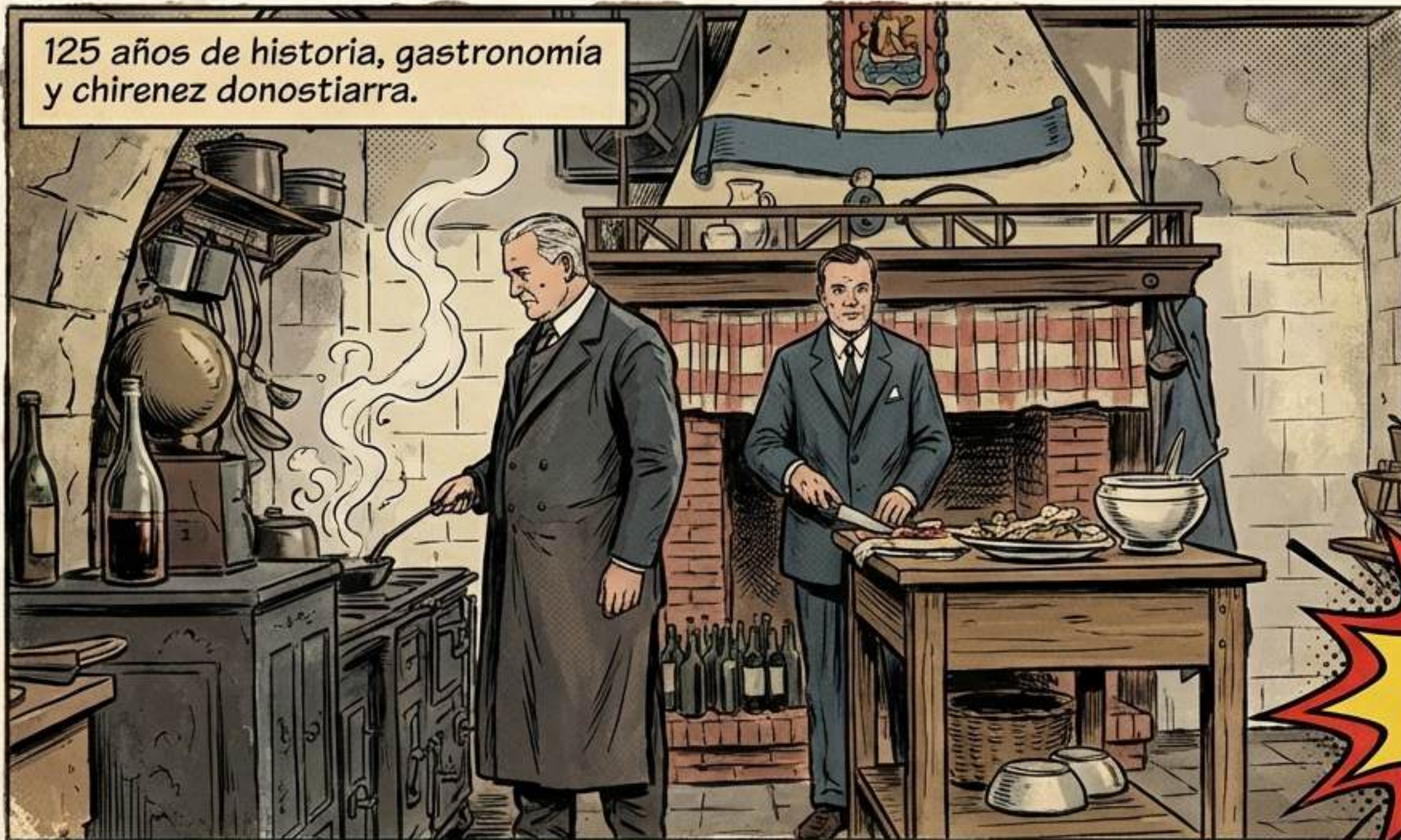




KAÑOYETAN: Los Felices Años Veinte



125 años de historia, gastronomía
y chirenez donostiarra.



San Sebastián, verano de 1924. El periodista Tartarín pisa por primera vez el local...



Donde un ilustre teniente de alcalde alterna con un perdulario y juega un 'pelanas' con un millonario.

Salón y covacha, taberna y casino... ¡democracia pura! Eso es Cañoyetan.



Cuatro horas de comilona. Setas, alubias, codornices... y ni una sola mala palabra de nadie. El paraíso terrenal existía.

EPISODIO 1: ¡LA REDADA!

Durante 25 años, la sociedad vivió feliz, libre y... completamente al margen de la ley.



La Ley de Asociaciones de 1887 exigía registro para fines religiosos, políticos o artísticos. ¿Pero comer y beber? ¡Nadie había pensado que eso fuera una 'actividad'!

Enero de 1925. ¡Asamblea de urgencia!
Eusebio Unzizu asume la presidencia.

Cuota
establecida:
¡5 pesetas!

Se admiten
invitados...
¡solo con permiso
de la directiva!

Para celebrar la recién estrenada
'legalidad' y el 25º aniversario, se
tira la casa por la ventana.

Magnífica cubertería de plata
francesa encargada a Charlionais
& Panassier en Toulouse. ¡Adiós a
la covacha, hola a la alta cocina!

"EL LEMA INMORTAL"

Un principio de tolerancia que guía a Kañoyetan. Pero, ¿de dónde viene?

Erric bere legue, icheac bere aztura
(Cada pueblo su ley, cada casa su costumbre)

• 1625: Lope Martínez de Isasti lo registra por primera vez en Guipúzcoa.

• 1657: Arnaut Oihenart lo documenta en el norte (Iparralde).

Perlas condensadas de la sabiduría popular...



EPISODIO 2: EL JABATO DE KAÑOYETAN



En 1926, el periodista Adán Echecalte narró la historia de un gorrinillo montaraz que se instaló en el local.



Siguiendo la filosofía de Epicuro, debemos ser tolerantes. Las "costumbres de la casa" de este animal son pedir tajada gruñendo.

Echecalte nunca contó el final de la historia del jabato en sus crónicas de 1926...

Tuvieron que pasar 25 años para que Javier Gaytán de Ayala revelara el misterio en El Diario Vasco (1950): "Ya pueden mis lectores figurarse el final que tuvo el pobrecillo..."



¡CON PATATAS!

EPISODIO 3: LA LEYENDA DE "MENDARO"



Miguel Eguino, de oficio carbonero. El hombre que se ganó a todos por su empatía.

La blusa negra es en Mendaro, lo que el uniforme al mariscal.



¡Era solo para asustar al niño!



¡Hum, malo!



Tras beber sidra todo el día, colapsa. Al soltarle el corsé, recobra el aliento: "Me habían apretado tanto que se formaron dos estómagos."



Gana la apuesta de subir y bajar al local del Orfeón Donostiarra sin inmutarse.

Víspera de la Virgen, 1928. El maestro Jacinto Guerrero y Pedro Muñoz Seca, maravillados por su proeza, estrenan un himno en su honor.

♪ Mendaro, genio preclaro
de la ascensión... ♪

♪ Mendaro,
bicho el más raro de
la Creación. ♪

200 personas abarrotaron la terraza. Mendaro intentó dar un discurso subido a una silla, pero la emoción (y la Fanfare de Gaztelupe) no le dejaron hablar.

EPISODIO 4: LA CÁMARA DE LOS MISTERIOS

En 125 años, muchos objetos peculiares han adornado las paredes de Kañoyetan, para luego desaparecer sin dejar rastro...

Sí! vous plait.

Exigía 10 céntimos a cada visitante para gastos sociales. Desaparecido antes de 1935.

Colgaban de la pared hasta la última reforma. ¡Hoy lucen en una federación de cazadores!

El gran misterio: La 'Bolla-Zarra'.



Una joya koshkera salvada por humorísticas vestales de lo típico donostiarra.

1820: Pedro Bolla abre una ferretería en San Jerónimo 23, post-asalto anglo-portugués.

Finales del XIX: La bola roja y blanca sobrevive bombardeos y huelgas como símbolo de la parte 'koshkera'.

Años 20: Los socios de Kañoyetan la rescatan del olvido (y del desván) para colocarla junto a su famoso 'reloj-sartén'.

EL ARTE PERDIDO Y EL CUADRO ANÓNIMO



Rafael de Penagos dibujó una joven de chaqueta azul. Presidía las meriendas en 1926. Hoy, solo existe su recuerdo en una vieja foto. ¡Paradero desconocido!



Un óleo costumbrista madrileño con organillo. Sin firma. Sin origen.

¿Será de Amua?

¿O de Román Bonet?

Lo más probable: ¡Pedro Antequera Azpiri!

EPISODIO 5: LA BANDA SONORA



En tiempos de tensión,
la música y el euskera
unían a los contrarios.

Ansorena compuso la
Rapsodia "Kañojetan":
Mezclando versos de
Iztueta, el Kontxesirentzat,
el zortziko Beltxarana para
crear el himno definitivo
de la convivencia.



EPÍLOGO: 125 AÑOS DE HISTORIA

Los Felices Años Veinte no solo trajeron la legalidad a Kañoyetan. Forjaron su alma.

¡Gora Kañoyetan!

Donde el
arte se
mezcla con
el carbón.

Donde la
alta sociedad
brinda con la
clase
trabajadora.

Donde la
única ley,
es la de
la propia
casa.

Fin